



Historias Resilientes con nombre de **MUJER**



INTRODUCCIÓN.



Hace 30 años hablar de las mujeres de la Biblia era una novedad. La pionera en esta aventura fue Elizabeth Cady Staton (1815-1902) " The woman Bible" en New York 1895. La situación está cargada de gran esperanza. El interés de las mujeres de la Biblia (las matriarcas, las profetisas, las mujeres sabias, las reinas, las heroínas, las esclavas, las esposas, las hijas, las prostitutas...) y la función que desempeñaban dentro del relato bíblico ha crecido hasta lo inverosímil. Verdaderas arqueólogas de los textos bíblicos en la búsqueda de las figuras sepultadas por el peso de un silencio que parecía eterno.

Os invito a seguir sus huellas, a conocer sus nombres o incluso sus anonimatos, para escuchar sus historias, para poder así restituir sus rostros y que sus voces puedan llegar con fuerza a nuestras vidas, mujeres del siglo XXI. Os invito a liberar la biblia de una interpretación androcéntrica para poder así alcanzar y expresar la totalidad de la existencia humana. La historia de las mujeres bíblicas constituye un auténtico desafío para todos los creyentes. Os invito a conservar vivo su recuerdo y reconstruir sus historias tejidas de luces y sombras, para caminar en la profundidad de nuestras raíces bíblicas, desde las historias resilientes con nombre de mujer.



Lee detenidamente la vida de tres mujeres diferentes de nuestra sociedad y de nuestro tiempo. Entresaca las actitudes, aptitudes, destrezas y valores de cada una de ellas y pregúntate si te sientes identificado/a con ellas. ¿En qué sentido?

1º Caso: Madre de familia, esposa, y trabajadora.

Clara era una mujer de mediana edad, con una vida llena de responsabilidades y desafíos. Estaba casada con su esposo Luis, un hombre cariñoso y solidario, y juntos tenían tres hijos: Daniel, Sofía y Mateo. Clara trabajó un tiempo completo en una empresa como gerente de ventas, una posición que la mantenía ocupada y desafiada durante la semana. Además de su trabajo, era la columna vertebral de su hogar, donde desempeñaba el papel de ama de casa con dedicación.

El día a día de Clara era una verdadera maratón. Comenzaba su jornada temprano por la mañana, preparando el desayuno para su familia y asegurándose de que todos estuvieran listos para el día. Luego, se dirigió a su trabajo, donde manejaba un equipo de ventas y se encargaba de cumplir con las metas y objetivos establecidos. La presión era constante, pero Clara demostraba una resistencia admirable, siempre encontrando la manera de mantener a su equipo motivado y enfocado.

Después de su día laboral, Clara regresa a casa para asumir su papel de madre y esposa. Ayudaba a sus hijos con la tarea, los llevaba a actividades extracurriculares y compartía momentos de calidad con ellos. Su amor y dedicación a su familia eran inquebrantables. No solo era una madre presente, sino que también fomentaba valores importantes, como la responsabilidad, la honestidad y la empatía, en sus hijos.

La capacidad de emprendimiento de Clara también era destacable. Siempre había soñado con tener su propio negocio, y después de años de planificación y ahorro, finalmente decidió emprender un pequeño proyecto de repostería. Los fines de semana y por las noches, después de que todos estuvieran acostados, trabajaba en su pequeña cocina, horneando deliciosas creaciones que vendía en línea y en mercados locales. Su valentía y determinación eran admirables, ya que equilibrar un trabajo a tiempo completo, la crianza de sus hijos y su negocio no era tarea fácil.

A pesar de las múltiples responsabilidades, Clara nunca perdió su sonrisa y su positividad. Valoraba la importancia de la familia, la educación y el trabajo duro, transmitiendo estos valores a sus hijos a través de su propio ejemplo. A lo largo de su vida, demuestra que una mujer puede ser exitosa en su carrera, ser una madre dedicada y emprender con valentía. Clara era una inspiración para su familia y

todos los que la conocían, demostrando que, con determinación y amor, se pueden superar todos los desafíos y lograr el equilibrio entre el trabajo, la familia y los sueños personales.

2º CASO: Isabel lucha por su matrimonio y por sus hijos

Isabel, una mujer valiente y comprometida, estaba casada con Juan y juntos tenían tres hijos encantadores: Laura, Andrés y Sofía. Durante años, habían construido una vida familiar sólida y feliz. Isabel se dedicaba a ser ama de casa mientras Juan trabajaba en una empresa de construcción, lo que les permitía tener una vida cómoda.

Sin embargo, la vida les dio un duro golpe cuando la empresa de construcción para la que trabajaba Juan se declaró en quiebra debido a la crisis económica. De repente, se encontraron en una situación financiera precaria. Juan, sintiéndose abrumado por la pérdida de su empleo y la presión de mantener a su familia, comenzó a mostrar signos de estrés y frustración. Desafortunadamente, esta tensión se traduce en malos tratos verbales y emocionales hacia Isabel.

Isabel amaba a su esposo y sabía que esta conducta no era típica de él. Sin embargo, la situación se volvió insostenible. Ella se sintió atrapada entre su amor por Juan y la necesidad de proteger a sus hijos de la situación. Finalmente, después de una discusión especialmente intensa y preocupada por la seguridad de sus hijos, Isabel tomó una decisión valiente.

Habló con su amiga de confianza, Ana, quien le recomendó buscar ayuda profesional. Juntas, investigaron recursos locales de apoyo a víctimas de violencia doméstica y encontraron un centro de asesoramiento que ofrecía asistencia y asesoría a personas en situaciones similares.

Isabel se acercó al centro y comenzó a asistir a sesiones de terapia individual para ayudarla a lidiar con la situación. A través de la terapia, aprendió a establecer límites ya comunicarse de manera efectiva con Juan. Además, el centro de asesoramiento ofrecía grupos de apoyo y terapia de pareja, lo que permitió a Isabel y Juan trabajar juntos en la resolución de sus problemas.

La terapia no fue un proceso fácil y requirió tiempo y esfuerzo de ambas partes, pero Isabel y Juan estaban decididos a superar este desafío juntos. Poco a poco, Juan empezó a reconocer el impacto de su comportamiento en su familia ya buscar formas más saludables de lidiar con su desempleo y sus temores.

Con el tiempo, la relación entre Isabel y Juan mejoró. Juan finalmente encontró un nuevo empleo y, con la ayuda de la terapia, la pareja logró reconstruir su relación. Aprendió a comunicarse de manera más efectiva, a manejar el estrés y fortalecer su vínculo familiar. Además, Isabel continuó siendo una madre cariñosa y dedicada, priorizando siempre el bienestar de sus hijos.

Esta historia destaca la importancia de buscar ayuda en situaciones de violencia doméstica y cómo, con valentía, amor y apoyo, una familia puede superar los desafíos y encontrar una nueva forma de vivir en armonía.

3º CASO: CLARA UNA MUJER MIGRANTE

Clara, una mujer valiente y audaz, dejó su país natal en América Latina y se embarcó en una travesía con sus dos hijos pequeños, Alejandro y María, hacia España en busca de un futuro mejor. Había dejado atrás su familia, su hogar y su vida anterior, enfrentando un viaje incierto en busca de oportunidades para sus hijos y ella misma.

La vida en España no fue fácil al principio. Clara se enfrentó a desafíos significativos debido a las barreras del idioma y la falta de conexiones en un país extranjero. A pesar de esto, no se dejó vencer. Clara encontró trabajo en una empresa de limpieza, trabajando largas horas para mantener a su familia y pagar el alquiler de un pequeño apartamento en un barrio modesto.

Para asegurarse de que sus hijos tuvieran una educación sólida y un futuro mejor, Clara buscó escuelas públicas de calidad para Alejandro y María. Ayudó a sus hijos con sus deberes y los alentó a aprender el idioma y adaptarse a la cultura española. Clara sabía que la educación era la clave para romper el ciclo de la pobreza y creía en el potencial de sus hijos.

Además de su trabajo y la educación de sus hijos, Clara también encontró tiempo para aprender nuevas habilidades y emprender un pequeño negocio. Aprovechó su pasión por la cocina y comenzó a vender empanadas y otros platos tradicionales de su país natal en ferias locales y eventos culturales. Su emprendimiento fue un éxito modesto, pero le brindó un ingreso adicional que ayudó a su familia.

Los años pasaron, y Clara luchó incansablemente, ahorrando cada euro que podía para brindarles a sus hijos oportunidades que ella misma nunca tuvo. A medida que Alejandro y María crecían, demostraron un deseo de éxito y una fuerte ética de trabajo, influenciados por el ejemplo de su madre.

Finalmente, después de años de sacrificio y esfuerzo, Clara vio los frutos de su trabajo. Alejandro obtuvo una beca para estudiar en una prestigiosa universidad y María se convirtió en una talentosa artista. Ambos estaban en camino de lograr un futuro brillante y prometedor, y Clara sabía que su decisión de emigrar había valido la pena.

La historia de Clara es un testimonio de valentía, determinación y amor inquebrantable hacia sus hijos. A pesar de los obstáculos y desafíos, Clara logró darles un futuro mejor y les enseñó a luchar por sus sueños. Su historia inspira a todos a creer en el poder del esfuerzo y la determinación para superar las adversidades y alcanzar el éxito.



Nos vamos a adentrar en la PALABRA, nos zambullimos en ella, nos dejamos “salpicar por su belleza, por las historias resilientes, apasionantes, reales y astutas de algunas de las grandes mujeres del A.T”. Déjate sorprender y deja que cada una de ellas te hable a ti, a tu momento vital que estás viviendo en este instante. Déjate enganchar por cada una de ellas.



EVA “*La madre de todos los vivientes*”

Nombre de la primera mujer, esposa de Adán, madre de Caín (Gn 4,1) Abel (v.2)y Set (v.25). El nombre aparece sólo cinco veces en la Biblia. Eva se relaciona etimológicamente con el verbo que significa “vivir”: “Adán llamó a su compañera Eva por ser la madre de todos los vivientes” (Gn 3,20).

El primer relato de la creación Gn1 expone la creación de la humanidad en general, y afirma simplemente que fueron creados hombre y mujer: *ish e isha* (varón y hembra) (Gn 1,27).








Dios mandó a Adán y a Eva fructificar y multiplicarse, llenar la Tierra y someterla (Gn 1,28). La segunda narración, concretamente Gn2,7 es más explícita y detallada. Dios forma a Adam del barro de la tierra y le insufla el aliento de vida. Dios piensa que no es bueno que el hombre (como ser humano) esté solo (v.28) y le crea un ser semejante a él, una ayuda mutua.

Le hace caer en un profundo sueño, y tomando una de sus costillas, forma otro ser humano (Eva), que cuando es traída ante él, es reconocida enseguida como “huesos de su huesos y carne de su carne”, por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer (v.23).

Dios puso a Adán y Eva en el Jardín del Edén, en el paraíso. Les dio el mandato de comer de todos los frutos del árbol, excepto uno, llamado árbol de la ciencia del bien y del mal, mas no les prohibió comer del árbol de la vida, indicándole a Adán y Eva que si comían los frutos de él, iban a morir (Gn 2,16-17).

Pero Eva fue engañada por la serpiente y vio "*que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría*", por lo que ella comió del fruto prohibido y dio a Adán, el cual comió también (Gn 3,6). Como consecuencia Dios de su desobediencia dijo Dios a Eva: "*Aumentaré tus dolores cuando tengas hijos, y con dolor los darás a luz. Pero tu deseo te llevará a tu marido, y él tendrá autoridad sobre ti*" y las consecuencias para Adán fueron

“con fatigas sacarás el alimento hasta que vuelvas a la tierra, con el sudor de tu rostro” (Gn3,16-17).Eva fue madre de muchos hijos e hijas, pero solo tres se les menciona con nombre propio: Abel, Caín y Set (Gn 4, 1-3).

-  Es creatura finita llamada a una existencia plena. Es una creatura de la misma naturaleza que Adam ya que procede de él. “Es carne de su carne y huesos de sus huesos” (Gn2, 22-23), por tanto formado del polvo del suelo (finitud) y más tarde le insufló en sus narices aliento de vida. (infinitud) (Gn 2,7).
-  Así mismo, Cuando Dios maldice a Adam después de haber comido del árbol del bien y del mal del Edén, lo hace consciente de su finitud y vulnerabilidad.
-  Es un ser ontológicamente creado superior a las demás creaturas (Gn2,19).
-  Es un ser desigual a Adam, pero semejante a él. “Le da un nombre diferente “será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada” (Gn2,23). Iguales y homogéneos en dignidad, en naturaleza, en relación con su creador, ambos son bendecidos, llamados a labrar y cuidar todo lo que Dios había creado (v.15), ambos en una relación de reciprocidad, colaboración y ayuda mutua.
-  Es imagen y semejanza de Dios (Gn 1,27). Bendecida por Dios y llamada al igual que el hombre a multiplicarse, a ser fecunda, a cuidar y someter todo cuánto Dios había creado. (Gn 1,28)
-  Decide libremente comer del árbol que Dios le había prohibido y le da a tomar a Adán, su compañero (Gn 3,6); “*se le abrieron los ojos*”, *fueron conscientes de su vulnerabilidad, fragilidad y su condición de ser creaturas* .
-  Se llamará Eva que significa “madre de todos los vivientes” (Gn3,20)



SARA, “Portadora de la Promesa”

Es una de las matriarcas de Israel que junto a Rebeca, Raquel y Lía contribuyeron al nacimiento del pueblo y a la construcción de su identidad y de su memoria. Saray (hebreo ‘princesa’). Esposa principal de Abram, y también hermanastra por parte de su padre Teráj (Gn 20,12). Lo acompañó de Ur de los caldeos, pasando por Harán, a la tierra de Canaán.

A causa del hambre se dirigieron a Egipto, y como Abram temió que su extraordinaria belleza hiciera peligrar su vida la hizo pasar por su hermana. " Por

favor, dí que eres mi hermana para que me traten bien en atención a ti y salve mi vida por causa tuya". (Gn 12,13) . De Saray no hay respuesta, consiente la mentira sin preocuparse de sí misma y expone su vida por su marido. El problema está solucionado para Abram que se ve envuelto en todo tipo de regalos, pero no para Saray que el faraón se sintió atraído por ella y la llevó a su harén. En este punto de la historia interviene el Señor haciendo que el engaño sea descubierto y Saray sea liberada. (Gn,12).

También se hizo pasar por hermana de Abram en otra ocasión, en la corte de Abimelec, rey de Gerar, de acuerdo con las instrucciones de su esposo: *"Esta es la merced que tú harás conmigo, que en todos los lugares adonde lleguemos, digas de mí: "Es mi hermano"* (Gn. 20.13). Saray es estéril, no tenía hijos (Gn 11,30). La esterilidad era una humillación y un signo de maldición para la mujer, que se sentía rechazada por la sociedad, por sus propios seres queridos y hasta por Dios. Este peso se hace cada vez más insoportable y humillante... PRISIONERA DE SU PROPIO CUERPO Y DE SU PROPIA ALMA. Un día Abram se lamenta ante la presencia del Señor *"No me has dado hijos"* (Gn 15,3).

Muchas promesas le habían hecho Dios a Abram. entre ellas hasta una descendencia tan numerosa como el polvo de la tierra y las estrellas del cielo, pero no llegaba. Saray no se resigna a ser una mujer *"incompleta"* y toma la iniciativa. Está decidida a resolver la cuestión, y puesto que Dios, según ella, le ha vuelto la espalda. *" El Señor no me concede hijos, llévate pues a mi esclava a ver si tengo hijos por medio de ella"* (16,2).

El Derecho mesopotámico: *" Una esposa estéril podía dar a su marido una esclava y reconocer como propia los hijos nacidos de esa unión"*. Agar se queda encinta. El embarazo se torna en sufrimiento para Saray que no logra soportar la arrogancia de su esclava. A partir de ahí la rivalidad entre ambas va creciendo. Agar se gloria de llevar en su seno al hijo de Abram y Saray no deja de maltratarla.

Agar decide huir al desierto. Se encuentra con el Señor que escucha su dolor y la convence de que regrese. Aún siendo una esclava también tiene una misión importante que cumplir. Abram tien 86 años cuando Agar da a luz a Ismael, que significa *"Dios escucha"*.

13 años más tarde, el Señor establece una alianza con Abram, que empezará a llamarse ABRAHAM, un nombre que es promesa de fecundidad *"padre de muchedumbre de pueblos"*. SARAY también cambiará de nombre. SARA:*" princesa"*. Es un cambio de actitud ante la vida y el futuro. Abriéndose al plan de Dios, los dos esposos están dispuestos a iniciar una nueva etapa en su vida. Más importante que el cambio de nombre es la PROMESA que el Señor renueva en Abraham. *" Tendrá un hijo con Sara"*. No logra contener la risa. Lo mismo le ocurre a Sara cuando se lo comenta un huésped desconocido. *"¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?"* (18,14). Sara se tornará la PORTADORA DE LA PROMESA. Nacerá Issac *" Dios ríe primero o el hijo de la risa"*.

La alegría de Sara se hace pronto trizas después del destete de Isaac a causa de su cercanía con Ismael. Descubre que su hijo no va a ser el primogénito, sino el hijo de la ESCLAVA. Presa de celos le pide a Abraham que la expulse. Madre e hijo son abandonados en el desierto de Berseba. Ya no se hace mención de ella hasta su

- 1º matriarca,
- la más recordada en el NT
- Mujer valiente, consciente de su situación, pero no se resigna, sino que se esfuerza por alcanzar su meta; para ello lucha, sufre, para ser madre en una situación casi imposible.
- RESILIENTE,
- Líder y tremendamente resolutiva, venciendo los obstáculos
- Es perseverante en su afán por tener un hijo.
- Toma iniciativas y se apresura al futuro
- Es Paciente: Espera el momento de Dios, pero sigue luchando y orando.
- Bondadosa y gran sentido de la acogida y la hospitalidad
- Es portadora de vida y de la promesa.
- Es la madre del Pueblo de ISRAEL.



muerte en Hebrón. Abraham tenía 127 años. (cf23, 1-2). Allí mismo también descansa Raquel y Lía.



REBECA: “Su Amor cambia el destino”

Al morir Sara, la madre de Isaac, éste se quedó desconsolado. Pasaron los años y seguía sin contraer matrimonio; tanto que Abraham, su padre, se inquietó y encargó a uno de sus siervos que le escogiera esposa, en Mesopotamia, en la tierra de sus padres, en su propia tierra (Gn 24,1-4)

El siervo se puso en camino y se dirigió a Aram Naharaím, a la ciudad de Najor. Se paró a las afueras junto a un pozo de aguas a ver si las mujeres del pueblo iban a por agua, allí encontró a Rebeca, hija de Batuel, hijo de Melca, la mujer de Najor, hermano de Abraham. La joven era muy hermosa, y virgen, que no había conocido varón. Ella le dio de beber a él y a sus camellos, más tarde le invita a ir a su casa a ofrecerle hospitalidad, la pide por esposa para Isaac, Labán y su casa no pusieron objeción, además Rebeca asintió que quería ir.

Mientras Isaac ajeno a todo este episodio. Cuando Rebeca llegó a la tierra del Negueb donde estaba Isaac se cubrió el rostro con el velo. El siervo contó a Isaac cuanto había ocurrido, e Isaac condujo a Rebeca a la tienda de Sara, su madre; la tomó por mujer y la amó, consolándose de la muerte de su madre” (Génesis, 24, 62-67).

Rebeca tardó en quedarse embarazada, cuando, por fin, concibió, dio a luz a gemelos: el mayor Esaú que significa “*el velludo o peludo*” y Jacob que significa “*Dios proteja*”. Ambos crecen y se dedican a labores distintas, a Esaú le atrae la caza porque es fiero y fuerte; a Jacob le atrae más la vida tranquila y el hogar. Rebeca siente predilección por Jacob. Se declara un episodio de hambre y han ir a Güetar por indicación de Yahvé, que no quiere que vuelvan a Egipto. Isaac no quiere decir que Rebeca es su esposa por miedo a que lo maten, ya que Rebeca es muy hermosa. Abimelec, que ya está escarmentado porque algo similar le pasó Sara, el rey ordena que los dejen vivir en paz. Mientras tanto Esaú contrae matrimonio con mujeres del país que no gustan a sus padres” (Gn 26, 35).

Isaac, ya anciano, sin apenas vista, decide bendecir a su hijo mayor antes de morir. Ruega a Esaú que salga al campo y le prepare un buen guiso antes. Rebeca atenta corre a decírselo a Jacob, lo viste con vestidos de Esaú y con las pieles de los cabritos que tenían para hacer el guiso, le cubrió las manos y el cuello, cogió el guiso y se lo llevó a su padre Isaac. (Gn 27, 15-17). Isaac lo bendijo como si fuera el primogénito. Después llega Esaú que exige una bendición, pero ya es tarde. Esaú comienza a odiar a Jacob y éste tiene que marcharse a Jarán, a Labán, se estará allí un tiempo hasta que a su hermano se le pase la cólera. A partir de aquí, ya nada más se sabe de Rebeca.

- Inteligente y resolutiva.
- Decidida y emprendedora
- Mujer con raíces religiosas y temedora de Dios
- Lleva las riendas de la casa y de su familia.
- Líder y emprendedora
- Es fiel a Dios y ora también para tener hijos.
- Los Planes de Dios se proyectan sobre ella al ser madre de dos hijos
- Creativa y astuta para conseguir sus metas.
- Promotora del cambio en la historia de Israel
- Se considera la 2º matriarca de la historia de Israel.



RAQUEL: “*Estéril Fecunda*”

La primera mención de Raquel tiene lugar en Gn 29, precisamente en una escena de pozo en la que Jacob, que ha llegado a Jarán huyendo de su hermano Esaú y para buscar esposa, ayuda a abreviar el rebaño de su pariente Raquel. Desde el primer momento se enamora de su belleza.

Jacob le pide a su tío Labán a su hija menor Raquel para hacerla su esposa. A cambio le pide que le sirva durante 7 años. Es engañado por su tío, de modo que cuando llega el día, le entrega a su hija mayor, a Lía. Jacob le pide explicaciones y

le pide otros 7 años de su servicio para darle a Raquel. Acaba casado con Lía y con Raquel de la cual se había enamorado y era su preferida, tiene lugar otra competición entre mujeres a propósito de los hijos (Gn 29,31-30,24).

Jacob trabajó otros siete años para finalmente casarse con Raquel. Durante ese tiempo, Lía le dio a Jacob varios hijos, mientras que Raquel, no podía concebir. Esta situación llevó a una competencia entre las dos hermanas por darle hijos a Jacob. Raquel, desesperada por no poder tener hijos, le dio a Jacob a su criada Bilhá para que pudiera tener hijos a través de ella. Bilhá dio a luz a dos hijos, Dan y Neftalí, y Raquel los demostró como sus propios hijos. Más tarde, Lía también hizo lo mismo al dar a su criada Zilpá a Jacob, y ella dio a luz a dos hijos, Gad y Aser.

Finalmente, Dios escuchó la oración de Raquel y le concedió tener un hijo propio, al que llamaron José. José se convirtió en una figura importante en la historia bíblica y complementario un papel crucial en la narrativa de los hijos de Jacob. Por último, en (35,16-20) se narra la muerte de Raquel en el transcurso del parto en el que da a luz a Benjamín.



- Inteligente,
- Matriarca del Pueblo de ISRAEL
- Fidelidad y compromiso
- Paciente,
- Astuta y eficaz
- Competidora
- Confiada
- Temerosa de Dios y abierta a su Proyecto
- Dios enaltece a los humildes, a los que le invoca de corazón sincero
- Fértil en su esterilidad

DÉBORA *“Jueza y Profetisa; Sabia e inspirada por Dios”*
Yael *“Audaz y astuta. Materializa la profecía de Débora”*



Dos capítulos del libro de los jueces: 4º (en prosa) y 5º (poesía) se dedica a ella.

- Prosa: narra el relato de los acontecimientos durante su desarrollo

- Poesía o canto: celebra y narra los mismos acontecimientos enriqueciéndolos con numerosos detalles y exaltando la figura de Débora.

Débora era jueza. La función de los jueces, “*shoftá*” era importante porque desarrollaba dos funciones esenciales para la vida en común:

- dirimir los litigios entre los miembros de la tribu de Israel y
- gobernar. Era un cargo carismático.

Débora profetisa, esposa de Lapidor.

La función religiosa de profetisa (*nebi á*) era tan importante como la función de política.

La raíz del nombre de DÉBORA significa “*abeja*”, animal con el que en Egipto se simbolizaba al faraón y que en la Biblia remite a la tierra Prometida, que “*mana leche y miel*” (2 Sam20,19); “ *No había jefes en Israel, hasta que tú, Débora, surgiste, madre de Israel*” (Jue 5,7). Maternidad espiritual reconocida por todo el pueblo

Es una mujer de estatura imponente que destaca tanto por la singularidad (mujer cuyo nombre propio se menciona) como por sus funciones (juez y profetisa), como así mismo como por su papel de esposa, citado en el último término para decir que esto no es lo más relevante.

“Juzgaba bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en los montes de Efraín, y los israelitas acudían a ella para arreglar sus litigios” (Jue 4,5)

- “ **bajo la palmera**”: Símbolo de victoria y gracia (Gn 35,8)
- El carácter estático de su posesión es sólo aparente: es ella la que gobierna al pueblo, es ella la jefa política y religiosa de Israel, y es ella la que conduce a Israel hacia la victoria porque está inspirada por Dios..

Es ella la que hace llamar a Barac (rayo) para ir a la guerra contra Sísara: “ *“El Señor , Dios de Israel, ordena que vayas a alistar gente y reunas en el monte TABOR a diez mil hombres de Neftalí y Zabulón. Yo haré que Sísara, jefe del ejército de Yabín, vaya hacia tí en el torrente Quisón con sus carros y sus tropas, y allí te los entregaré”* (Jue 4, 6-7)

Barac no rechaza el encargo pero le dice: “ *Si tú vienes conmigo ir, pero si no vienes no iré”* (Jue 4,8). Débora contestó: “ *Iré contigo, pero ya no será tuya la victoria, porque el Señor entregará a Sísara en manos de una mujer”* (4,9)

Barac quiere confirmaciones y seguridades, mientras que Débora confía en la Providencia que pondrá la victoria en manos de una mujer.

Débora se presenta como una mujer poseedora de una autoridad reconocida por todos los israelitas. Una mujer sabia e inspirada por Dios, único y verdadero protagonista de la historia. Ella no se pregunta de qué modo será

posible la victoria, porque tiene la certeza de que YHWH no abandonará a su pueblo. Mujer desarmada, pero armada por la fe, conducirá a Israel hacia la victoria

Un temporal (signo de la benevolencia divina hacia Israel) frena los carros de Sísara y genera confusión en las filas del ejército, entonces interviene Barac con su ejército para destruir a los enemigos.. El general cananeo, Sísara se ve obligado a huir y YAEL , esposa de JÉBER, le invita a refugiarse en su tienda. Sísara acepta ya que piensa que es una aliada y le inspira confianza. Le pide que se quede la mujer en la puerta de la tienda haciendo guardia. Yael asiente su petición.

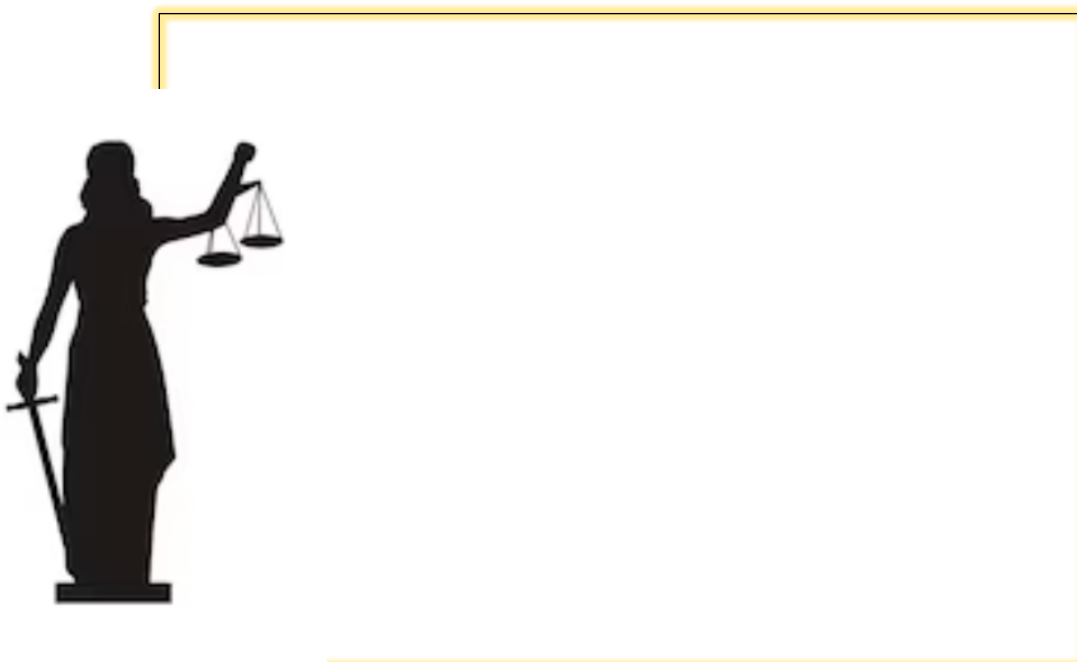
Apenas se duerme, ella le da muerte. El general muere de la manera más deshonrosa: a manos de una mujer entre las paredes domésticas (9,53)

En ese momento llega Barac y ella le muestra como trofeo la cabeza del general cananeo. El texto bíblico exalta y bendice la astucia de YAEL, que realiza la profecía de Débora.

DÉBORA Y YAEL son dos mujeres muy distintas por el papel, la estrategia y el modo de actuar pero ambas se convierten en instrumento de la voluntad divina. La una es la voz de Dios , habla y actúa en público de manera transparente y todo lo que dice y hace es por inspiración divina.

La otra observa lo que acontece, sus gestos revelan ambigüedad y toma por sí sola las iniciativas.

EL PUEBLO ES CONDUCTIDO POR UNA MUJER. Cuando se encuentra junto a un hombre es para darle órdenes y guiarlo. La fuerza de Débora reside en su fe en Dios.





ANA LA MADRE DE SAMUEL “*Entrega el don recibido*”

El primer libro de Samuel comienza presentando la historia de una de las mujeres más fascinantes del Antiguo Testamento: Ana, madre del futuro profeta que da nombre a la totalidad de este libro. Su figura ocupa solo los dos primeros capítulos, pero el narrador traza de ella un retrato intenso y, a través de su historia perfila una modalidad de intervención activa, en una situación compleja y dolorosa que parece sin salida.

La historia se inicia presentando a Elcaná, Un habitante de Ramataín, Que tiene dos mujeres: Ana y Feniná, la primera sin hijos por ser estéril, la segunda muy fecunda.

La esterilidad de Ana se subraya con la repetición, por dos veces de la expresión: “*El señor le ha cerrado el seno*” (1Sam1,5-6). Su condición recuerda la de Sara, Rebeca y Raquel, que llegaron a concebir sólo con la intervención de Dios.

La maternidad es un tema relevante en la Biblia. Los hijos se consideran como un don de Dios, como un signo de su bendición, como la esperanza de un futuro que llega a superar el límite de la muerte: son ellos los que pueden llevar a cumplimiento lo iniciado por el padre, y en su vida se continúa la de sus padres. Por estas razones, ser estéril se percibía como una desgracia, como la consecuencia secuencial de la falta de favor divino. En hebreo, la palabra estéril significa desarraigar: la mujer que no engendra será desarraigada y desarraiga por lo cual sufre vergüenza, si la considera insignificante y sin valor.

Ana es objeto de continuas humillaciones por parte de Feniná, la esposa prolífera por la cual el marido no muestran ningún afecto ni generosidad. Su verdadera benevolencia se dirige hacia la estéril, a la cual da una parte especial.

Ana no responde a la ofensa y a los celos de la otra mujer, sino que experimenta una gran aflicción interior que la lleva a dejar de comer. Ana no responde a las humillaciones y al desprecio, elige sufrir la ofensa y va creciendo el dolor sin hallar una auténtica solución.

Elcaná, intentar consolar a la mujer amada con palabras que revelan cuán ciego está frente a una a una situación que él mismo ha contribuido a crear y cómo no llega a comprender el sufrimiento de una mujer a la que, a pesar de todo el dolor, la ama con locura, transformando su dolor en algo que le afecta personalmente (1 Sam1,8)

Elige hablar y dirigir su lamento, su amargura y su dolor hacia Dios, el único que no la malinterpreta. Frente a la falta de vida siente que lo único que le queda es refugiarse en el grito de la oración.

Ana va al corazón de su pobreza, la acoge sin resignarse a ella, sin atribuir a otro la responsabilidad de su situación, y revela que alienta en su interior esperanza y

deseos que por ser imposibles, requiere la intervención del Señor. Abre su corazón y su mirada dejando que su deseo de fecundidad, de futuro y de sentido se exprese, y deja que ese deseo sea saciado por un Dios que colma más allá de toda espera.

Ana se dirige al templo donde no solamente pide un hijo, sino que hace también voto de consagrarlo al Señor. Su mirada y su búsqueda se orientan hacia afuera de su familia, pide un hijo que le permitirá asumir un papel social diferente, tener un poder del que hasta ahora no había gozado, pero no retiene para sí el don que pide.

El niño que nazca se convertirá en la esperanza de Israel en una época de gran confusión e incertidumbre política y social, restituirá a Israel la palabra del señor, será el profeta que ungirá rey a Saúl y después a David.

Ana dirige su mirada a la realidad asumiendo tonalidades proféticas: en su historia convoca al Señor y lo ve presente en los acontecimientos abiertos al futuro.

La oración de Ana tiene un testigo, el sacerdote Elí, que, al ver el movimiento silencioso de los labios de la mujer, malinterpreta su comportamiento y las acusa de ebriedad, reprochándole con aspereza (1 Sam1,13-14). Ana es objeto de ofensa, pero no se calla sino que tiene la valentía de responder al sacerdote, reivindicando la rectitud de su actuación y el valor de su persona, sus palabras suenan auténticas y recibe la bendición de Elí.

El narrador no dice de inmediato que el Señor escucha la oración: señala más bien que Ana está transformada, que comienza a comer y que su rostro ya no es el mismo que antes: va a pasar de las lágrimas a la alegría, de la amargura a la serenidad y a la paz. Así la confianza en que Dios le dará su don, basta para transformar su mirada y su espera.

El señor visita a la mujer estéril y hace fecunda la relación con su marido: nace el niño, y la madre lo llamara *Samuel, qué significa "se lo pedí al señor"*. Después de haberlo destetado, lo lleva al templo para cumplir su voto.

Ana se dirige nuevamente al Señor y esta vez lo hace por medio de una oración de alabanza, un cántico para exaltar al señor y a su obra. Es un texto célebre que resuena en el Nuevo Testamento en las palabras del magnificat. El himno celebra el Dios que cambia la suerte, que transforma en lo contrario las situaciones sin salida aparente y que ofrece una protección particular a los más indefensos. La mirada de Ana se extiende a toda la historia y contempla toda la obra de la salvación reconociendo y exaltando el modo en que actúa siempre el señor.

El señor vuelve a dotar a Ana de más hijos, la hace fecunda y le concibió ser madre de 3 hijos y dos hijas (1 Sam 2,21)



RUT Y NOEMÍ, “ *Tejen un vínculo inseparable Tu-Yo* ”



La historia de Ruth y Noemí que es una historia de desinstalación y de itinerancia, de pérdidas y despojos al comienzo, llegará a ser una verdadera historia de amor fiel, de fecundidad, de nuevas oportunidades. Será una historia de apertura, de novedad y de esperanza, muy propia para nosotros en estos tiempos que corren.

Era el tiempo de los jueces, una gran sequía asolaba el país. Aquí en Belén en Judá, bet-lehem ("casa del pan"), localizamos a esta familia. Elimelec pasan hambre, necesidad y tienen que emigrar, (psicológicamente les costaba por qué ellos estaban ya en la tierra de la promesa, la que Dios les había dado a sus padres), emigran a los campos de Moab. Ellos sobre todo movidos por esta situación de hambre, de penuria, emprende en el camino Elimelec, su mujer Noemí y sus dos hijos varones Majlon y Kilion.

Llegan a Moab y al poco tiempo Elimelec, el padre de familia muere. Noemí con sus hijos van a permanecer allí diez años y sus hijos se van a casar con dos jóvenes, dos moabitas Majlon se casa con Ruth y kilion se casa con Orfá.

Noemí toma como nueras a estas mujeres extranjeras. A los 10 años mueren también los dos hijos y las tres mujeres quedan solas. Ser viuda era como lo peor que podía pasar, El varón, el marido, los hijos son los que aportaban protección, sustento, seguridad. Quedarse las tres viudas, tanto la suegra como las nueras, era condenarlas a precariedad, incertidumbre, miseria, a no saber que iba a ser de ellas.

Noemí con sabiduría les dice a Ruth y a Orfá: “ Estando en Moab, Noemí se enteró de que el SEÑOR había bendecido a su pueblo en Judá al volver a darle buenas cosechas. Entonces Noemí y sus nueras *ya puestas en camino les dijo a sus dos nueras: —Vuelva cada una a la casa de su madre, y que el SEÑOR las recompense por la bondad que mostraron a sus esposos y a mí. Que el SEÑOR las bendiga con la seguridad de un nuevo matrimonio. Entonces les dio un beso de despedida y todas se echaron a llorar desconsoladas. —No —le dijeron—, queremos ir contigo a tu pueblo. Pero Noemí respondió: —¿Por qué habrían de continuar conmigo? ¿Acaso puedo tener más hijos que crezcan y sean sus esposos? No, hijas mías, regresen a la casa de sus padres, porque ya soy demasiado vieja para volverme a casar. Aunque fuera posible, y me casara esta misma noche y tuviera hijos varones, entonces, ¿qué? ¿Esperarían ustedes hasta que ellos crecieran y se negarían a casarse con algún otro? ¡Por supuesto que no, hijas mías!*

¡Qué delicadeza de espíritu, qué finura de alma, qué palabras más entrañables y llenas de cariño y de sensatez! ¡Qué diálogo más profundo y más sincero, buscando más el bien y la realización personal de sus nueras que el de ella misma!. Dejar ir lo único que tiene para que ellas pudieran re-iniciar sus vidas.

Sigo con otro texto bíblico desentrañado del libro de Rut.

“Entonces volvieron a llorar juntas y Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se aferró con firmeza a Noemí. —Mira —le dijo Noemí—tu cuñada regresó a su pueblo y a sus dioses. Tú deberías hacer lo mismo. Pero Rut respondió: —No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras, allí moriré y allí me enterrarán. ¡Que el SEÑOR me castigue severamente si permito que algo nos separe, aparte de la muerte! Cuando Noemí vio que Rut estaba decidida a irse con ella, no insistió más. De modo que las dos siguieron el viaje.

Tenían un mandato en Israel: cuando cogían la cosecha no lo recogieran del todo, sino que dejaran incluso algunas zonas sin espigar, para que pudieran venir la gente pobre del pueblo a recoger lo que había quedado y pudiera alimentarse.

Entonces Noemí le invita a Ruth al espigar, diciéndole: “ve a recoger esto” .Allí donde se encuentra por primera vez con Booz, el amo de la tierra y pariente más cercano de Noemí.

Hay un encuentro precioso entre Booz y Ruth cuando ésta ha espigado. Aquí está el comienzo del vínculo que Booz va a establecer con Ruth, diciéndole ésta: “ha

respetado mi vida, las has cuidado diciendo que me den de beber y de comer, ¿ porque te has fijado en mí porque me has mirado interesándote por un extranjera?. (Rt 2, 11) Booz le dice “me han contado cómo te has portado con tu suegra, después de la muerte de tu marido que has dejado a tus padres y a tu patria para venir a un pueblo desconocido para ti, que el Señor te pague tu acción y que el Señor Dios de Israel a cuya protección te has acogido, te recompense abundantemente” .

Noemí desde su sabiduría instruye a Ruth a recostarse a los pies de Booz, para que él ejerciendo la Ley del levirato; con esa ley había que amparar a la mujer de la familia que hubiera enviudado, había que casarse con ella para ampararla. Booz va a pedir la mano de Ruth, va a comprar las tierras del marido de Noemí y se va a casar con Ruth. Tienen la primera descendencia que será Obed (el padre de Jesset, el padre de David).

Noemí que va a cuidar del niño recibe una bendición por parte de sus vecinas: *“Bendito sea Dios que te ha dado quien responda por tí la que tanto te quiere”* (Rut 4,14) .

Son dos mujeres impresionantes:

NOEMÍ:

- Fuerte, decidida, generosa: Mirando más por sus nueras que por su suerte
- Mujer que se abandona a la Providencia
- Audaz y con mirada de futuro
- Creadora de oportunidades
- Sabe entre leer los signos de los tiempos
- Gestionar sus miedos y sigue adelante
- Asume las circunstancias, pero se abre al futuro
- Sabe aceptar la ayuda de los otros.

RUT

- Mujer decidida, fiel ... flexible y se adapta a lo que su suegra quiera
- Dócil y atenta a la sabiduría de los mayores
- Abierta al futuro y con esperanza
- Buscadora de otra suerte
- Fiel al vínculo creado entre ella y su nuera.
- Abierta y confiada al Dios de Israel



ESTER, *“ Las maravillas de Dios se manifiestan con estilo de mujer”*

Es de origen humilde. Es una huérfana judía deportada en tierra extranjera cuya situación cambie en un momento determinado de manera sorprendente. Por misteriosa disposición de Dios se convierte en la reina de un de una gran potencia mundial y, en este influyente papel, logra salvar a su pueblo del peligro de la destrucción.

La historia de Esther en la corte persa puede compararse con la de José en Egipto o con la de Daniel en Babilonia, con la única diferencia que aquí la protagonista es una mujer, es decir, **las maravillas de Dios se manifiestan con estilo femenino.**

Es la transparencia del bien dentro de una maraña de intrigas, celos y odios, de luchar con por el poder y las traiciones..

El libro de Esther junto con el de Ruth y el de Judith, forman una trilogía de relatos sapienciales o historias edificantes que llevan el nombre de una mujer.

Ester vive en Susa, ciudad Babilonia donde el rey de Persia suele pasar el invierno. Ella está bajo la tutela de su pariente Mardoqueo, que la había adoptado como hija. Alrededor del año 480 antes de la era cristiana, durante el exilio de Israel, Asuero, el poderoso rey persa que reinó sobre 127 provincias desde la India hasta Etiopía (1,1) ofrecía fastuosos banquetes a todos los que se hallaban en la ciudad. Un día el rey decide exhibir la pieza más preciada de sus posiciones: su reina, pero la reina Vastí se niega, el rey se ve ofendido se enfurece y la repudia. Su negativa es un reto y es una ironía, no se deja doblegar por la voluntad del Rey.

El rey se fija en Esther y la convierte en la reina amada del gran Asuero, y su pariente Mardoqueo empieza a prestar servicio en el Palacio. Esther cautiva de inmediato al rey que la prefiere entre las demás mujeres y la trata con especial cariño y bondad hasta el punto de coronarla y nombrar la reina en lugar de Vasti” (2,17).

Esta conserva siempre su corazón íntegro para el señor. Gestiona sabiamente su delicada posición, demuestra una personalidad sólida, capaz de habitar en dos mundos tan diversos sin perder su propia identidad. La nueva reina no es solamente hermosa y buena, dulce y dócil, si no que, sobre todas las cosas, es un instrumento de salvación, inteligente y valiente en las manos de Dios.

En este tiempo se suscita un áspero enfrentamiento entre Mardoqueo y Amán, un funcionario perverso, que planea eliminar a Mardoqueo y a todos los judíos presente en el Reino de Persia. El complot es secreto, pero Mardoqueo se entera de él. No le queda más alternativa que implicar a la reina, la única que puede intentar todavía hacer alguna cosa. Le expone la gravedad de la situación, la impulsa a comprometerse, a intervenir.

Mardoqueo motiva a Esther invitándole a leer en profundidad su propia vida, su subida inesperada al reino:” *incluso es muy posible que haya llegado a ser reina para una ocasión como ésta*” (4,14). De este modo hace surgir un tema teológico

“el de la provincia de Dios que todo lo dispone según su plan misterioso imprevisible e insondable”.

Ester está ante una elección impetuosa: arriesgar su propia vida para salvar a su pueblo o salvar su propia vida arriesgando la destrucción de su pueblo. Sin dudarle con resolución, opta por la primera alternativa. Se pone a ayunar durante 3 días involucrando a todo el pueblo judío, y después pronuncia la declaración lapidaria: “**aunque la ley lo prohíba, me presentaré ante el rey. Y si he de morir moriré**” (4,16). Después se retira y ora.

Reforzada por la oración, se levanta y, poniéndose las vestimentas reales, va a encarar al rey. Esther está dispuesta a colaborar con el proyecto divino para cambiar la suerte de su pueblo. Tenía su rostro alegre como el de una enamorada. Pero más allá de toda esa belleza, Esther siente latir en su interior el corazón de una mujer simple y humilde, consciente de su propia debilidad, empeñada en una empresa más grande que ella, por lo cual su corazón está angustiada por el miedo” (5,1b)

“qué sucede, reina Ester?, ¿que deseas? Aunque sea la mitad de mi reino lo concederé” (5,3). El rey movido por sincero afecto e impresionado por el gesto valiente de su reina, promete realizar cualquier deseo suyo. Esther sabe actuar de la manera apropiada y en el momento justo es así como logra afrontar con sabiduría la emotividad del Rey. Organiza 3 banquetes a los que invita también a su adversario Aman, que llega a ilusionarse por haber caído en gracia ante el rey y la reina. Pero en el tercer banquete, Esther revela estratégicamente al rey el mezquino complot de Amán y su malvado plan de exterminar con el pueblo judío. La historia termina con la ejecución de Amán en la horca que él mismo había hecho levantar para Mardoqueo.. Por tanto el bien triunfa sobre el mal.

El acontecimiento es tan importante que para recordarlo, se instituye una fiesta que desde entonces se ha celebrado con alegría a lo largo de los siglos hasta el día de hoy: **la fiesta de Purim, fiesta del cambio de suerte.**

Esther modelo de fe en Dios y de amor por su pueblo es capaz de cambiar la suerte de toda su gente, gracias a su valentía, a su heroicidad, y es su confianza en el señor. Esther sigue estando en la tradición judía como un signo vivo de alegría y de esperanza. Es ella la que devuelve las ganas de vivir al corazón de un pueblo devastado y agotado, es ella la que sabe intuir en las densas tinieblas es resplandor de la luz.



- Mujer con un corazón íntegro para el Señor.
- Gestiona sabiamente su delicada posición,
- demuestra una personalidad sólida, capaz de habitar en dos mundos tan diversos sin perder su propia identidad.
- No es solamente hermosa y buena, dulce y dócil, si no que, sobre todas las cosas, es un instrumento de salvación,
- inteligente y valiente
- Opta y decide poniéndose antes en las manos de Dios.
- Creativa y decidida



ACTUAR



¿ Qué nos dicen estas mujeres a la mujer del S.XXI?.



CONCLUSIÓN



Las mujeres no son invisibles en el Antiguo Testamento, y ello a pesar del contexto cultural que es desfavorable:

- las madres de Israel como Sara Rebeca y Raquel;
- las mujeres carismáticas como Miriam y Débora;
- las mujeres ejemplares como Ruth Esther y Judith,
- Ester puede considerarse como un paradigma de la figura femenina de la Biblia.

Junto a muchas otras menos conocidas o anónimas, todas ellas se presentan como interlocutoras de Dios revela reveladores de su misterio y colaboradoras en la realización de su proyecto.

Sobre todo en los momentos de crisis y de incertidumbre, en el tiempo en el que es preciso afrontar los desafíos más duros, en la situación en la que se adquiere un mayor impulso de esperanza, un suplemento de autenticidad humana de radicalidad y de heroísmo. **Dios actúa por medio de la mujer.** La mujer emerge en el Antiguo Testamento como lugar dialéctico entre la debilidad humana y la fuerza divina, la prueba auténtica de lo que el ser humano es capaz de hacer si se deja en las manos de Dios.

En medio de las filas femeninas emerge María, la bendita entre las mujeres, la mujer humilde en la que Dios realiza obras grandes, la más alta manifestación de la identidad misma de una mujer: sí el espacio ideal en que Dios manifiesta su gloria y celebra su victoria de salvación María vive con esperanza los altibajos de la historia. Ella se fía de Dios de ahí su canto del magnificat. María anuncia, testimonia y celebra la victoria de Dios,